

La victoria en la cruz



6ª SEMANA **1**

inTro

El alegato final de Dios

Al final de un juicio, una vez que ambas partes han argumentado e interrogado ampliamente, cada una de ellas presenta su alegato final. Es la última oportunidad que tienen los abogados de presentar sus argumentos y convencer al juez o al jurado de que fallen a favor de su cliente. Repasan las pruebas presentadas, destacan los puntos clave que apoyan su caso y los puntos débiles o incoherencias de la parte contraria. El objetivo es dejar una impresión duradera, a menudo drástica, en el juez o el jurado.

Técnicamente, Dios no necesita defenderse: él es Dios. Debido a su posición como Creador y Todopoderoso, él es la verdad. Lo que él dice define literalmente la realidad y, sin embargo, eligió permitir que sus seres creados lo cuestionaran. Esta libertad de elección es la única forma de que el amor verdadero sea posible: el amor forzado jamás es verdadero.

Desgraciadamente, Lucifer inició una campaña de desprestigio bastante exitosa contra el carácter de Dios, ganándose primero a un tercio de los ángeles del cielo para su bando (Apoc. 12: 4) y presentando después más falsedades a la humanidad. Dios parecía tener tres opciones claras cuando comenzó el conflicto:

1. Destruir inmediatamente a todos los rebeldes.
2. Erradicar a todos los seres creados y reiniciar el universo, sin dejar registros de los acontecimientos anteriores.
3. Dejar que el pecado siguiera su curso mientras revelaba su carácter para que todos pudieran decidir de qué lado querían situarse.

Había que abordar los alegatos contra la integridad y el amor de Dios para que el pecado no volviera a surgir en todo el futuro eterno.

Por esta razón, Dios eligió la tercera opción. Este método lento y cuidadoso de exonerarse a sí mismo es crucial para que la fidelidad fundamentada en el amor sea el *modus operandi* de toda la creación. Si permitía que el pecado siguiera su curso, todos verían su horrible fruto. Por medio de su compromiso de salvar a la humanidad, Dios también proporcionó indiscutiblemente el alegato final más contundente jamás elaborado: la cruz. La muerte de Jesús afrontó definitivamente todas las mentiras sobre la integridad y el carácter de Dios y las desbarató. Para siempre y para que todos lo vieran, la cruz estableció el hecho de que Dios es, y siempre será, amor.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Mateo 27: 15–28: 10.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Mateo 27: 45-54.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write or sketch their response to the text above.



6ª SEMANA 2

inTerioriza



Asesino desde el principio

Aunque los candidatos políticos proclaman defender ciertos valores durante la campaña, únicamente el tiempo nos revela sus verdaderas intenciones. Al principio, sus mensajes pueden tratar sobre la ayuda y el cuidado a las personas o la mejora general de la sociedad; sin embargo, con frecuencia, una vez que los candidatos han ganado popularidad o han sido elegidos para ciertos puestos de poder, sus opiniones y actitudes cambian o incluso se invierten. Uno se pregunta si sus posiciones originales alguna vez fueron honestas.

Las Escrituras nos dicen que Lucifer deseaba ser «como el Altísimo» (Isa. 14: 14); «que trastornaba los reinos» (Isa. 14: 16, RV95); que por «la abundancia de [su] comercio», lo cual puede interpretarse como calumnia, se llenó «de violencia y pecado» (Eze. 28: 16). La Biblia nos dice que Lucifer empezó difamando el nombre de Dios y sugiriendo que él sería mejor gobernante que Dios. Al principio, sus intenciones pudieron parecer puras y genuinamente preocupadas por el bienestar de todos los seres creados (al fin y al cabo, nadie había pecado antes), así que ¿por qué sospechar que pudiera tener objetivos malvados?

A pesar de lo relativamente leves que pudieran parecer sus actos de rebelión iniciales, la maldad del carácter de Satanás quedó desmascarada con el asesinato de Jesús en la cruz (Hech. 5: 30). Fue Satanás el que puso en el corazón de Judas traicionar a Jesús entregándolo a las manos de los que buscaban la forma de matarlo (Luc. 22: 3). En su persecución del pueblo de Dios a lo largo de los siglos y sus repetidos intentos de asesinar al Hijo de Dios (por ejemplo, en Mat. 2: 16-18; 4: 6; 27: 15-26; Luc. 4: 16-30; Juan 5: 1-18), sus intenciones y su identidad como el asesino original quedaron más que evidentes. «El diablo ha sido un asesino desde el principio. No se mantiene en la verdad, y nunca dice la verdad. Cuando dice mentiras, habla como lo que es; porque es mentiroso y es el padre de la mentira» (Juan 8: 44).

Satanás utilizó a Judas, a los líderes religiosos y al gobierno romano para llevar a cabo su plan homicida, pero aunque pudo influir en el método de ejecución, ¡Jesús no murió a causa de los clavos! Jesús dijo: «Yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla» (Juan 10: 17, 18). Murió voluntariamente, entregando su

vida, aplastado por el peso de los pecados de toda la humanidad (ver Isa. 53). La cruz puso al descubierto el profundo odio que Satanás siente por Dios.

Es fácil condenar a todos los que fueron cómplices de la muerte de Cristo, el Hijo de Dios, pero ¿cuántas veces hacemos nosotros lo mismo? Cada vez que pecamos, básicamente estamos crucificando de nuevo al Hijo de Dios (Heb. 6: 6). Increíblemente, incluso entonces, en su abundante gracia, Jesús nos ofrece su perdón: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Luc. 23: 34).

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué es tan importante saber que a Jesús no lo asesinó Satanás, sino que ofreció su vida voluntariamente?
- ✓ ¿Cómo cambia tu forma de pensar sobre la gracia de Dios saber que pecar es participar espiritualmente en la trama asesina de Satanás?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **3**

inTerpreta



Perdón y poder

El evangelio registra la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Casi todo el mundo ha oído la archiconocida verdad de Juan 3: 16, de que Dios nos amó tanto que pagó el precio de nuestros pecados para que pudiéramos tener vida eterna. Es una declaración hermosa, por lo que merece la pena profundizar en la dinámica subyacente dentro del marco del gran conflicto.

Elegir el pecado nos condena a la muerte eterna, porque la elección de pecar es la elección de desconectarnos de Dios, la Fuente de toda vida. Es, literalmente, elegir morir. En el fondo, el pecado es orgullo y egoísmo, dos actitudes directamente opuestas a la ley de la vida y del amor abnegado. La ley de Dios proporciona la única forma de que el universo exista en paz eterna y verdadera libertad. Su ley es la única forma posible de que la vida prospere. Todo lo que está en desacuerdo con ella conduce a la muerte. Si la ley no fuera seria o importante, la muerte de Cristo no habría sido necesaria.

Para poder ofrecer a los pecadores una segunda oportunidad de fidelidad y vida eterna, Dios tuvo que crear una forma de mantener la ley del amor y la justicia y, al mismo tiempo, perdonar el pecado y sanar al pecador. En pocas palabras, tuvo que encontrar una forma de hacer cumplir la ley y a la vez librarnos de las consecuencias de infringirla. La vida y la muerte de Jesús lograron todo eso y, como resultado, todas las acusaciones de Satanás contra los creyentes pueden desestimarse legalmente. ¡Aleluya!

Como el Legislador, cuando Jesús experimentó la muerte en lugar de todos los pecadores que hayan existido y existirán alguna vez, tomó sobre sí el resultado de infringir la ley. Murió debido a la abrumadora carga de todos los pecados cometidos, por el veredicto de culpabilidad que conllevaban y por el castigo de esos pecados, que fue derramado sobre él en su totalidad. Mediante esta transferencia del castigo de todos los pecadores a sí mismo, Cristo puede ofrecer legalmente el perdón —la justificación— a todos los que creen y confían en que su muerte logró todo esto. En su resurrección, Jesús selló el acuerdo que garantiza esta salvación a todos los que creen. Satanás es un enemigo derrotado. ¡La victoria de Cristo es nuestra!

Como uno de nosotros, Jesús vivió y ejemplificó el principio de la fe salvadora: la confianza total en Dios. Una de las principales afirma-

ciones de Satanás era que Dios es demasiado exigente y que su ley es imposible de cumplir, pero Jesús demostró que Adán y Eva pudieron haber resistido la tentación y vivido sin pecar. Nuestro historial de pecado y rebelión queda cubierto por el historial de justicia de Dios. También le mostró a la humanidad que ahora que estamos perdonados, si confiamos en la gracia de Dios, podemos seguir a Jesús y volver a aprender a ser fieles. Jesús ofrece poder para vivir una vida de fidelidad mediante la plena confianza en él.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ Ahora que sabes que la muerte de Jesús te brinda su perdón y su poder, ¿cómo eliges vivir hoy y cada día?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **4**

inVestiga



Marcos 15: 6–16: 8

Isaías 53

Romanos 3: 21-26

Lucas 23: 13–24: 12

Salmo 22

2 Corintios 5: 21

Juan 18: 39–20: 18

✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto de Mateo 27: 15–28: 10?

✓ ¿Cuáles otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el pasaje principal?

Repasa el versículo de memoria de Mateo 27: 15–28: 10.

Escríbelo aquí





6ª SEMANA 5

inVita



¿Qué amor es este?

Hay pocos dolores peores que perder a un ser amado a causa de una enfermedad o de una tragedia. Es difícil medir o exagerar el sufrimiento que produce tal tipo de separación y pérdida. Aun así, todas las pérdidas de toda la humanidad juntas son apenas como una pequeña lágrima comparadas con el profundo océano del dolor que sintió Dios durante la crucifixión y la muerte de Cristo.

Jesús experimentó niveles extremos de dolor y sufrimiento en la cruz. Tuvo que soportar uno de los métodos de ejecución más espantosos. La forma más cruel de crucifixión consistía en introducir clavos en las muñecas y los tobillos de la víctima, lo que le infligía graves daños a los nervios y le causaba un tormento implacable. El cuerpo suspendido impacta la tensión de los músculos, y provoca la dislocación de las articulaciones y fuertes calambres. La respiración se hace difícil y cada bocanada de aire exacerba el dolor. El sufrimiento se prolonga por la exposición a los elementos, la deshidratación, la pérdida de sangre y el estado de conmoción, que culminan en una muerte lenta y agonizante. Sin embargo, todo el sufrimiento físico era apenas una tenue sombra comparado con la intensa angustia mental que abrumaba a Cristo. En su completa pureza moral, sin haber cometido nunca pecado alguno, sintió cada pecado cometido por la raza humana como si él hubiera sido el autor. Cargó con todo el peso de la vergüenza y la desesperación de cada acto de egoísmo, abuso, violencia, sadismo, asesinato, horror y maldad alguna vez cometido. Sintió su culpa hasta la médula. Bebió la amarga copa de la iniquidad hasta la última gota.

En ese momento de intenso tormento físico, mental y moral, ni siquiera pudo recurrir a sus compañeros divinos, que habían sido sus más íntimos confidentes durante toda la eternidad. El Padre y el Espíritu Santo tuvieron que separarse de Jesús. Envuelto en tinieblas, Jesús se sintió abandonado y solo. En el punto álgido de esta lucha interna, Jesús gritó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mat. 27: 46). No oyó ninguna voz tranquilizadora como respuesta. El Cielo se mantuvo en silencio. En lugar de animarlo, los espectadores que lo rodeaban se burlaban de él. Jesús estaba siendo aplastado por el castigo del pecado, por las consecuencias de la desobediencia elegida por la humanidad. En aquel momento, ya no podía ver la esperanza de la resurrección. Cualquier esperanza que le quedara era solo por la fe, no por la vista.

En un acto de abnegación suprema, Jesús, que tenía el poder de bajarse de la cruz en cualquier momento, eligió quedarse por ti, aunque eso significara un sufrimiento prolongado y la posibilidad de la muerte eterna. Jesús murió literal y espiritualmente por tener el corazón roto, y lo hizo porque te ama. Lo hizo para que no tuvieras que experimentar ninguno de los sufrimientos por los que él pasó. Lo hizo solo por la posibilidad de que una persona creyera en su salvación. ¿Qué amor es este? No hay palabras que puedan describirlo. Es el amor de Dios por ti.

A la luz de la cruz, el pecado pierde su poder, el orgullo se derrite como la cera y las tentaciones se vuelven ofensivas. Todo se ve como realmente es, y nos damos cuenta de lo mucho que somos amados, de lo mucho que necesitamos a Cristo, de lo precioso, digno y hermoso que es él en verdad. Sus encantos incomparables nos cortejan, nos atraen hacia él y en total rendición caemos de rodillas en adoración, arrepentimiento y alabanza, exclamando: «¡Verdaderamente este [es] el Hijo de Dios!» (Mat. 27: 54, NVI). Él es tu Salvador personal, y con el poder de la resurrección declara la victoria sobre tu esclavitud al pecado: «¡Consumado es!» (Juan 19: 30, RV95).

Medita de nuevo en Mateo 27: 15-28: 10 e identifica dónde está Jesús en el texto.

✓ ¿Cómo influye la muerte de Jesús en la manera en que piensas de ti mismo y de los demás?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **6**

imPlicate



La victoria del que llevó nuestros pecados

«**S**ería bueno que cada día dedicáramos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 8, p. 66

«Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuera tan ofensivo para Dios que su separación resultara eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del ser humano, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.

»El inmaculado hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti. Él, el Expiador del pecado, soporta la ira de la justicia divina y por causa tuya se hizo pecado».— *Ibid.* cap. 78, pp. 713, 714, 718

«Cristo no entregó su vida hasta que hubo cumplido la obra que había venido a hacer, y con su último aliento exclamó: “¡Consumado es!” (Juan 19: 30, RV95). La batalla había sido ganada. Su diestra y su brazo santo le habían conquistado la victoria. Como Vencedor, plantó su estandarte en las alturas eternas. [...] Hasta la muerte de Cristo, el carácter de Satanás no fue revelado claramente a los ángeles ni a los mundos que no habían caído».— *Ibid.* cap. 79, p. 719



6ª SEMANA **7** inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Cómo es posible que una persona que ha oído hablar de la cruz desde muy joven pueda seguir maravillándose y asombrándose ante una historia que le es tan familiar?**
- ☞ **¿De qué manera puede la contemplación diaria de la vida de Cristo ayudarnos a tener una comprensión más profunda de su sacrificio?**
- ☞ **¿De qué manera constituye la cruz el argumento final de Dios en el debate sobre su carácter?**
- ☞ **¿Por qué es significativo que Jesús decidiera entregar su vida?**
- ☞ **¿De qué modo pecar nos hace cómplices del ardid de Satanás para asesinar a Dios?**
- ☞ **A la luz de la cruz, ¿cómo podemos esforzarnos los creyentes en reflejar el amor abnegado y el sacrificio que demostró Jesús?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios no destruyó a Satanás tras la muerte y resurrección de Jesús?**
- ☞ **En la cruz, ¿de qué manera la fe de Jesús se reveló?**
- ☞ **¿De qué manera experimentas el perdón y el poder de Dios?**
- ☞ **¿Cómo te hace sentir el hecho de saber que Jesús habría pasado por la tortura de la cruz únicamente por la posibilidad de que una sola persona se salvara?**